

LAOTRACA



CAMBIO DE PESAS

Juan del pueblo.—
No os esforcéis en in-
clinar la balanza de
vuestro lado. ¡Ahora
en lo terrenal mando
yo!

15
cts

Se murmura...

...que todavía siguen recibiendo felicitaciones los "espadaquines" absueltos en el sensacional proceso.
...que la cosa no es para menos.
...que Martínez Anido precisa venir a España para dar cumplimiento a la sentencia.

...que Calvo Simpel, el eminente financiero, piensa hacer lo mismo.

...que el Gobierno está ya convencido de la chalaura de Unamuno.

...que va a obligarle, si no lo ha hecho ya, a dimitir el doctorado de Salamanca, la cátedra y el Consejo Nacional de Cultura.

...que un pedagogo "chalao" y con las ideas de don Miguel constituye un grave peligro.

...que su puesto está en una de dos celdas: de San Baudilio del Llobregat o de Dominicos.

...que los fariseos de "El Debate" han perdido la memoria.

...que no recuerdan sus campañas contra el feminismo, horrorizados ante la idea de que la mujer saliera del hogar para algo más que ir a misa, novenas, rosarios, velas y cirios, aunque el marido no tuviera nunca los calcetines limpios.

...que ahora, ante la idea de que en las primeras elecciones municipales no vote la mujer, apelan hasta a la Constitución para que no se aplaque el derecho al voto femenino.

...que mueve mitad a risa y mitad a asco ver la osadía con que esa gente habla de la Constitución y la libertad, que en sus labios constituyen horribles blasfemias.

...que cuando se trata de arrimar el ascua ajena, a la sardina propia, son capaces de todo.

...que, a lo mejor, la única censura que les merezca Judas será lo escaso de la cantidad en que vendió al Maestro.

Cruzada de mujeres pacifistas

Los enemigos de las inteligencias han sido: los poemas épicos, los himnos guerreros, la literatura bélica y la consagración a los llamados héroes; tóxicas sugerencias que han corrompido conciencias inocentes, apartándolas del amor universal.

Las religiones que pudieron influir para la paz de los hombres llevaron al pensamiento por excursiones de ultratumba, sembrando el error con afirmaciones insensatas sobre lo desconocido, muy digno de respeto, porque el entendimiento humano le está vedado llegar tan lejos.

El instinto de conservación tiene su límite en el respeto a los derechos del prójimo; al surgir el egoísmo, sufrió tremendo golpe aquel respeto; unos se apropiaron los bienes terrenales, desposeyendo a los demás, y entonces la Humanidad quedó dividida en castas de usurpadores y de desposeídos, de esclavos y de señores. Los civilizados, en vez de inspirarse en la justicia combatiendo a tan vandálica usurpación, dieron carácter legal a la felonía de la etiqueta de "derechos de propiedad".

Así la sociedad, maltratada, dividida en grupos (que llaman naciones) con fronteras, fortificaciones, vigilancia, pertrechos, etcétera, etc., al contemplar el mapa se ve un inmenso campamento dispuesto a pisotear el concepto humanidad, destruyendo, exterminando...

¡Horror de horrores!

¡Mujeres de todo el mundo! Ha llegado la hora de que la mujer consciente de lo que ella puede significar ante una guerra (que ojalá no nos amenace), se sienta muy mujer y muy varonil al mismo tiempo; que su feminidad le haga estar alerta y apelar a todos los medios para impedir que sus hijos, los pedacitos de su corazón, carne de su carne y sangre de su sangre, sean llevados a los horrores de una guerra (más temibles que la guerra misma), que se sientan con carácter viril para defenderlos de las garras crueles que les amenazan, y... ¡¡antes huir que entregarlos!!

TADEO CANET BRU

Se asegura...

...que la ley de Confesiones y Congregaciones ha producido un formidable desencanto general en toda la España republicana.

...que se ha confirmado una vez más que no siempre responde el "ruido" a la cantidad de nueces.

...que la decantada ley parecía estar hecha por Lerroux, Maura y Tedeschini, en complicidad.

...que, como "el Estado no tiene religión", quiere ayudar, pres-tándoles facilidades, a los que si la tienen. Y, de paso, a quienes viven de ella.

...que se permitirá ejercer el culto dentro de los templos, y fuera también, con permiso de la autoridad competente.

...que, por virtud de lo dispuesto, habrá manifestaciones cuando se trate de prestación de auxilios espirituales y sepelios. Sepelios de ricos, claro.

...que lo de menos para la Iglesia es el auxilio económico que pierden del Estado, regiones, provincias ni Municipios.

...que lo transcendental para los explotadores de la Religión es la caza de herencias, mandas y legados "in articulo mortis".

...que se concede un año para el envío de inventario de los bienes, valores y objetos de todas las instituciones que se dicen benéficas.

...que en ese año de plazo harán desaparecer cuanto de valor posean.

...que acaso menudeen los robos y siniestros fingidos e intencionados para simular la desaparición de cuanto hayan puesto a buen recaudo.

...que de todo eso y mucho más es capaz la gente de ropa y conciencia negras.

...que también se les concede otro año a las Ordenes y Congregaciones que explotan industrias típicas para que sigan en el machito de la explotación.

Encuestas arriba de LA TRACA

¿Qué piensa usted hacer en 1933?

He aquí las contestaciones que nos han dado a nuestra pregunta las siguientes ilustres personalidades:

J. BENAVENTE

Seguiré haciendo comedias y arruinando a las Empresas. Voy a ver si consigo que se duerman hasta los bomberos de servicio.

P. FERNANDEZ

A mí, lo que diga Muñoz Seca. Yo no tengo opinión propia; me basta y me sobra con ganar dinero junto a este gran hombre el Cervantes Seca del siglo veinte.

M. AZANA

Pienso hacer lo que no ha hecho en España nadie hasta que llegué yo: gobernar. Y al que le pique...

C. QUIROGA

No te apures, Manolo. Al que le pique ya le mandaré yo a ras-carse a Villa Cisneros. O más lejos.

LERROUX

Voy a ver si debuto en un circo como clown.

M. ALVAREZ

¡Hombre, es una idea! Yo iré como payaso! Me parece que me lo he ganado.

UNAMUNO

Muy sencillo: daré conferencias. Insultaré a todo el mundo. Cobraré mis buenos sueldos... y no atenderé a mi cátedra de Salamanca. En mis conferencias me declararé republicano si el público es monárquico, y a la inversa. Por algo soy un tío genial.

ALBINANA

Tomaré bicarbonato... y seguiré en Las Hurdes. Yo acabaré siendo aquí el principal latifundista.

P. M. SECA

Soy el tío de más gracia que se pasea por Madrid. En 1933 pienso estrenar 84 comedias, metiéndome con el régimen. Además voy a entronizar en mi casa una imagen de San Alfonso, que es el santo más bueno y más guapo y más santo de todos: ¡si se llama Alfonso! Ya lo he dicho en *El parque de Sevilla*, una de las obras que dediqué al Bor-bón.

ALFONSETTE

Escribiré a mis admiradores que me manden dinero porque la vida está muy cara en Fontaine-bleau. Si buenamente puedo hacer traición a alguien, no descuidaré este deporte que, con tanto éxito, he practicado siempre.

P. MILLAN ASTRAY

Procuraré aprender a hacer comedias que lo sean de verdad. Mis últimas obras no han gustado ni a mis amigas, y ya estoy decidida a que se vuelva la tortilla.

PEPITO FERNANDEZ

DEL VILLAR

Seguiré tan Pepito Fernández del Villar como siempre. No es cosa de cambiar a mis años.

CARDENAL SEGURA

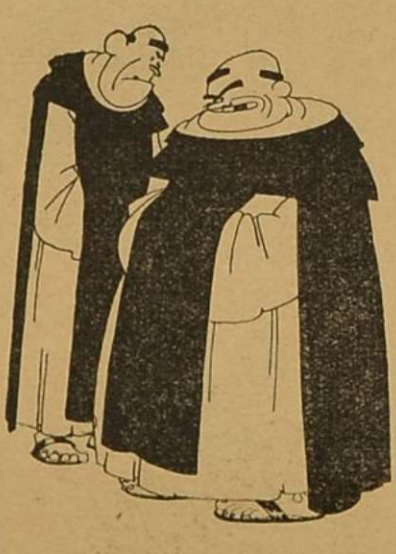
Seguiré tan bruto como en años anteriores. Y tan amigo de fastidiar al prójimo como siempre. Pero, eso sí, con toda la religiosidad posible.

VARIOS MONARQUICOS

Pensamos organizar varias revoluciones para hundir el régimen y no dejar vivir tranquila a la República ni un solo día.



—Lo que quieren es vernos fuera de aquí.
—¡Pues como no se pongan gafas!...
—Ya las llevan, hermano. ¡Y gordas!



—No pescamos una beata ni con anzuelo.
—¡Ya están buenas truchas!
—Es que las pobres andan ya tan escamadas...



—Nos ha reventado la Republiquita!
—Al que muda, Dios le ayuda.
—Si va con mala intención.
—¡Pues peor que la nuestra!...



—El dichoso decretito me ha sentado como una purga, y ni siquiera me queda el consuelo de poderme limpiar con él... las narices, porque ¡cuidado si pica el ladrón!



—¿Y pa qué quíe usted que vaiga a la sacristía?
—Para hacerle la limpieza del alma.
—¿Y me dará con el guisopo, pa lavarme el pecao?
—Sí; pero no temas; que como abras bien la conciencia, te vendrá de perlas el lavatorio.

PROGRAMA

Primera parte:

- 1.º Sinfonía a toda orquesta por la notable banda de Guardias de la Porra, con cada zambombazo que partirá el alma.
- 2.º Majestuoso desfile de todos los lacayos bombónicos camino del Dueso y otros lugares de recreo.
- 3.º Entrada cómica de los famosos y ridículos payasos *Ale y Melquía*, que harán reír las tripas, con sus gansadas, a los concurrentes con sentido común.
- 4.º Aparatosa exhibición de las *Once mil Vírgenes* cristianas (¡que se lo creen ellas!), que, con la cruz a cuestas, realizarán peligrosos ejercicios acrobático-picarescos, bajo la dirección espiritual de un canónigo jubilado.
- 5.º Los 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y medio *Luis*es, artistas culinarios de fama mundial, con sus atrevidas combinaciones estéticas de imitación de conocidas *furcias*. Este número será amenizado por una orquestina de flautas de un solo agujero.



—Llevo dos horas metido en el confesonario y no puedo cazar un fiel ni con mis gases asfixiantes. Si la cosa sigue así, voy a tener que poner este cacharro en mitad de la plaza y dedicarme a vender LA TRACA.

EL CUENTO DE LA SEMANA

La manía del «Yo-Yo»

Ese juego idiota que se llama «Yo-Yo» ha invadido hasta el claustro de los conventos, cosa que hasta cierto punto no puede extrañarnos, sabiendo que los conventos son sede o refugio de cuanta idiotez o tontería corre por esos mundos de Dios.

Hace algunos días llegó, en viaje de inspección, a cierto convento de monjas de la Rioja, un padre Provincial, hombre serio, enérgico y poco amigo de templanza gaitas y aguantar molestias de nadie que esté bajo sus órdenes.

Las monjitas, contagiadas ya por la manía del «Yo-Yo», le recibieron en palmitas, como es de suponer, y le ofrecieron la mejor habitación de que disponían, que el Provincial aceptó complacido, retirándose en seguida a descansar del viaje tan pesado que había tenido.

A la mañana siguiente despertó el Provincial con hambre canina, y deseando matarla cuanto antes, tocó presurosamente el timbre instalado a la cabecera del lecho. Nadie acudió a la llamada.

Tras un rato de espera, nueva llama

con idéntico resultado, y otra, y otra, hasta que, exasperado el fraile —que ya hemos dicho era hombre de poco aguante—, abrió la puerta de la celda, y en calzoncillos salió al claustro, vociferando, hasta que a sus gritos acudió una monjita toda asustada y temblorosa.

—¿Desea algo el reverendo padre?— inquirió presurosa.

—¿Cómo que si deseo algo? Treinta veces he llamado lo menos, sin que acuda nadie. ¿Es que no suenan los timbres?

—Si que suenan, reverendo padre— contestó sonriendo picarescamente la monjita—; pero es que este dichoso chisme la abstrae a una de tal manera que no se da una cuenta de nada.

—No sé de qué me está usted hablando.

—Del «Yo-Yo», reverendo padre.

Es que, ¿sabe su reverencia?, le estaba dando al «Yo-Yo» en el pasillo.

Y el Provincial replicó con tono agrio:

—Bueno; a mí no me importan esas porquerías. ¡Lávese las manos y sírvame el desayuno!

Y se retiró muy tranquilamente.

GRAN FESTIVAL

a beneficio de la Sociedad de Socorros Mutuos

«ALIANZA DE IZQUIERDAS»

que se celebrará el día menos pensado en el

TEATRO-CIRCO DE LA PAZ ESPAÑOLA

con licencia eclesiástica y bendición p'pal

6.º En el sexto trabajará la magnífica colección de *zorras calzadas*, amaestradas sin libertad, que serán presentadas y montadas en pelo por su domador, el invencible Capitán Sotanas, cuyo vergajo las hace tumbar con el rabo entre piernas. El espectador que lo desee podrá visitarlas en sus celdas-reservados, abonando 2'50 pesetas para gastos de desinfección.

7.º El inimitable prestimano caballero (de industria) *Calvosotello*, con sus admirables juegos de desaparición de toda clase de moneda, valores y otros objetos sin importancia. Se ruega al público no le pierda de vista, pues para su listeza extraordinaria no hay distancias ni cierres de seguridad.

8.º La aplaudida «Danza del Estatuto» por la eminente pareja Royovillano-Betunza, acompañada por la incansable Cobia Cataloína, que bajo la enérgica batuta del director Macián les hace bailar de coronilla.

DESCANSO

para que el público pueda reír bastante de las ridículas contorsiones de los bailarines.

Segunda parte:

1.º Gran cencerrada popular en homenaje a los diputados agrarios, con acompañamiento de gritos e improperios, terminando con una pita fenomenal.

2.º Intermedio cómico por el regocijado tonto de capirote *Mau-*

rita-No y sus atontolados *Mauricios*, con salidas de tono que hacen desternillar de risa a la opinión, que está con ellos... la mar de divertida.

3.º El macarrónico equilibrista austro-español *Alfón-Bombón* (a) Zancajos, hará muchos y variados equilibrios sobre la cuerda tirante de la Dieta dura; dará el arriesgado y casi mortal «Salto de la Constitución» y acabará saliendo disparado por no aguantar la ovación final. Se suplica no le tiren cosas, porque tiene un genio muy podrido, y cuando se le hinchán las narices... huele que apesta.

4.º La famosa rondalla *Tocas y Capuchas* ejecutará su variadísimo repertorio de agarraos (¡y tan agarraos!), *porcas*, *carlestones*, *gotas*, *sardinias*, *fardos* y *garrotillos*, acabando con una zambra completamente gitana, en la que tomará parte el público, y que dejará en mantillas al acreditado Diluvio Universal.

5.º La parcheada malabarista (¡mala, qué!) doña Urraca realizará estupendos juegos con pelotas, cirios pascuales, huevos duros, globitos inrompibles, cascas, botes de leche condensada y otros objetos, y manipulando con cuantas piezas tenga a bien poner en sus manos el público.

6.º El celebrado entremés de María «La alegre trompetería», por la *Troupe Estropajosa*, cuyas aristocráticas componentes harán las delicias del respetable, trompeteando en toda clase de instrumentos, desde la infantil flauta de caña, pasando por el



...dijo Jesucristo: «¡Dejad que los niños se acerquen a mí!» Y yo, que soy su ministro, os digo más: ¡Dejad que se me acerquen las niñas, y las madres, y las tías! ¡Todas son buenas para levantar el espíritu, y hacerlas gozar la dicha eterna!

pito de sereno, hasta el más pistonudo cornetín de pistón. Se garantiza la perfecta embocadura.

7.º Los ex culturales hermanos *Loyolescos*, en su danza macabra «La vuelta de Torquemada», que está quitando el hipo hace tiempo a toda España. Este baile es muy fácil que acabe a linternazos.

8.º y último. Carreras pedestres por los equipos de *Cogullas* y *Monagos* en busca de oficio que les permita seguir viviendo de guagua. El público puede ayudarles a correr... hasta que se las pelen.

Nota importante.—Durante el descanso se realizará una colecta para ayudar a la curación de la Santa Madre Inglesa, que tiene el ánimo muy decaído, y cuyos familiares se ven negros para levantárselo. Se admiten donativos en todas las sacristías.

La función comenzará a la Ora-pro-nobis, y acabará cuando el Gobierno lo estime oportuno.

Entrada libre; salida... por pies.

A. M. D. G.



—¿Qué larga ha sido esa confesión, hermano!

—Es que hay devotas que, cuando le encuentran a uno la parte flaca, no lo sueltan hasta haberse vaciado del todo.

PLAYERA



GRANADINA



CARTAGENERA



TARANTA



VERBO HUMANADO

En el cielo estaban muy descontentos de la marcha de los asuntos de la tierra y de la conducta de los hombres especialmente.

Esta miserable criaturilla humana les había dado el pego. Con sus exageradas pretensiones y su desmedida petulancia, el Rey de la Creación los tenía ya hartos allá arriba.

¡Rey de la Creación, un gusano que no se atrevía a mostrarse desnudo al sol, y que iba al retrete cuatro o cinco veces al día! Si el tal tipo era estafador e insignificante no colmaba la medida de lo ridículo, que venía el Walhala entero y lo viese.

El Padre Eterno era, de las tres personas de la Santísima Trinidad, la que trataba y tronaba más indignada.

Señor de la tormenta y del huracán, del relámpago y del terremoto, de pie siempre en el pescante de su carro de fuego, en su trono de nubes encendidas, era el que en las alturas esgrimía el rayo y amparaba el mal genio.

Y como en el alba de la creación, retozando en la cama alegremente, había dicho a sus congéneres o congeneres: "¿Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza?", ahora se levantaba todos los días gimiendo: "¿Deshagamos al hombre, y volvímoslo al lodo, de donde lo sacamos en mal hora, y del que jamás debió salir?"

—Un barreno bien puesto—añadía—en el eje de la tierra, una capa de gases asfixiantes nos libraria, en un santiamén, de semejante inmundicia.

La segunda y la tercera Personas divinas comprendían que al Padre omnipotente y supremo le sobraba razón. La sangre sin tasa efundida del Hijo no había servido para nada, para muy poca cosa. El sueño de perfección intachable y de caridad infinita del Espíritu Santo había resultado una patarata.

Microbio más nocivo y más diminuto, animalito más mezquino y más ruin, cacharro más indecente, no había salido, en los siglos de los siglos, de manos de alfarero alguno.

No era misión, sin embargo, de la soberana misericordia y la inagotable clemencia fruncir el ceño, y abogar por la obra común, aun reconociendo todos sus defectos, ante la otra potestad.

Convenían, sin embargo, los tres en que las cosas no podían seguir como hasta ahora, y para discutir y acordar lo que había que hacer y las medidas que urgía tomar, se celebró consejo extraordinario en las superiores regiones empíreas.

El Padre insistió en su punto de vista ya conocido. El no creía más que en el rayo y el trueno. Aquello lo habían de arreglar los pistoleros, el horror, el furor y el terror. Se imponía, quieras que no, la cirugía de urgencia. La canalla humana no se podía gobernar más que "in virgu ferrea, manu militari". Una intervención celeste armada en lo terrestre era de una necesidad ineludible.

El Espíritu se pronunció resueltamente contra estos postulados. La barbarie y la violencia no eran recios propios de dioses. La divinidad no es la furia ni la ira. El no sería jamás dios del rencor. Primero dimitiría. Había que dejar para el maníático Jehová, para el negro Plutón, para el pendonzoso de Júpiter, los arbitrios extremos. Ellos habían de ser dioses de la inteligencia, de la paciencia, de la sensibilidad. El mundo se había de salvar por la piedad y la bondad o prefería perderse con él.

Las discrepancias eran demasiado profundas, y la discusión se agriaba y amenazaba acabar mal. Hubo un momento en que la primera y la tercera Personas estuvieron a punto de venir a las manos.

Vió Jesús que las barbas de su Padre y las plumas de la paloma, que simboliza lo etéreo, se hallaban en peligro; e intervino conciliador.

Era cierto que los crímenes y maldades de los hombres exigían una expiación. Mucha verdad igualmente que la omnipotencia divina no se podía manifestar por el enojo. En esto

REUNION DE GENTE BIEN EN BIARRITZ

En el aristocrático hotel que posee en Biarritz el señor marqués de Sarasa y del Apio Verde, tuvo lugar el otro día una interesante reunión de sociedad, a la que asistieron los nobles esos, excelentes españoles que no pudiendo tolerar que en España vivan decentemente las clases populares, han decidido establecerse en Francia. Dichos aristócratas han manifestado que se encuentran muy bien lejos de la patria, porque no pueden vivir en ninguna clase de República, y por eso están en Francia, donde, por lo visto, sigue reinando Luis XV.

La reunión fué una cosa de lo más chic, tanto por la concurrencia aristocrática, como por las cosas que hizo la tal concurrencia. La innumerable servidumbre del marqués de Sarasa no daba abasto, llevando agua caliente a todas las habitaciones, y bocadillos de jamón para los descansos.

El héroe de la jornada fué un camarero negro, que no tiene nada de aristocrático; pero que por su fortaleza y don de gentes tuvo que acudir a numerosas habitaciones donde el ocupante no lograba entretener a su compañera accidental, lográndolo el negro sin aparente esfuerzo. Fué muy felicitado, y le fueron ofrecidos ventajosos contratos para convivir con algunos matrimonios bien avenidos.

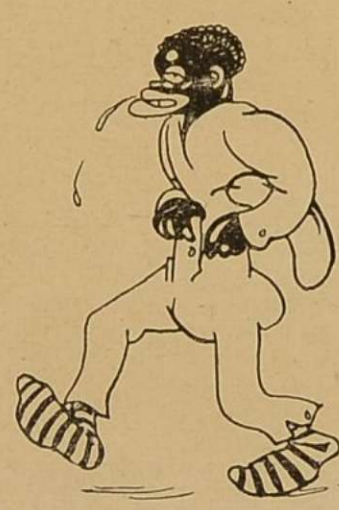
A las cinco de la tarde, y a toque de corneta, se reunieron todos los invitados en el salón de té. Mejor dicho, todos, no; porque faltaron la duquesa del Himen Perdido y el camarero negro. Los invitados, con rara unanimidad, convinieron en que la duquesa es una tia ansiosa. Se temió por la salud del negro, a quien habrá que otorgar alguna condecoración de aquellas de Isabel II, en consideración a que si esta gachi llega a conocer el susodicho camarero le hace general de brigada, y figuraría hoy en la Historia de España.

Reunidos los concurrentes a la fiesta en el salón del mar-



so XIII el Tempranillo, y que como la República había dejado en la ruina al pobrecito rey, que a ver si hacían una invitación para que los Borbones pudieran cenar aquella noche en Fontenbleau, porque es que estaban en las últimas.

Todos los reunidos empezaron a llorar mucho y a decir que qué pena, y que por

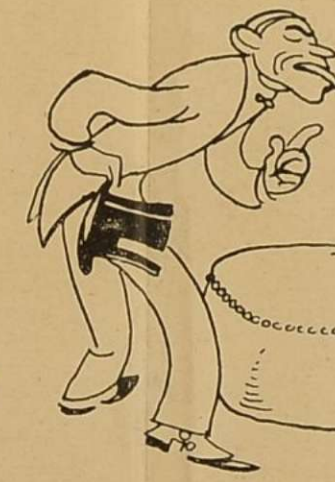


su rey estaban dispuestos a hacer cuanto les fuera posible y un poquito más, lo mismo que hicieron la noche del 13 de Abril de 1931, que, jugándose la vida, defendieron a sus

don Alfonso. Ellas contestaron que estaban a su disposición, y entonces el caballero bien vestido escogió a la

ba razón a los buenos españoles para haberlo echado a patas del trono.

Cuando el caballero bien



más hermosa, y en el centro de un corro formado por todos los presentes, y al grito de "Por el rey", obligó a la dama a dar pruebas del aprovechamiento adquirido en la lengua francesa durante su permanencia en aquella nación.

La señora estuvo muy valiente y muy decidida, siendo aplaudida a rabiar y felicitada por su esposo, que se mostró encantado de esas aptitudes de su mujer que él ignoraba en absoluto. No así algunos amigos íntimos del marido, que opinaron que sin público ni concepciones, todavía lo ejecutaba mejor la señora aquella.

Después el interesante intermedio, el marqués de Sarasa anunció que iba a recibir unos visitantes; pero el caballero bien vestido dijo que como en aquel momento representaba al rey, que le dejaran de arte ni esas idioteces, porque lo único que le interesaba a su señor era la pasta.

"De manera—continuó—que venga el dinero, y menos verosos".

Un silencio de muerte acogió estas palabras, y como el caballero dijera que el que no se sacudiese la tela era un republicano despreciable, todos decidieron entregar su óbolo con destino a su querido rey; pero no sin gruñir que este rey les costaba más caro que un hijo tonto, y que les sobra-

lo comprendes. Tú no comprendes nada. Un zapato es más inteligente.

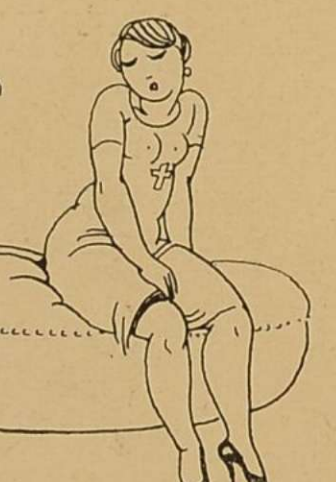
—Bueno—repuso el Padre, zullándose en sí mismo—. Haz lo que te dé la gana. A testarudo ya sé que no te he de ganar. Cuando herres de dolor en la cruz, me habrá llegado a mí el turno de reír. ¡Ea! Nada tengo que hacer yo aquí ya. Me retiro. Ya os apañaréis. ¡Apañ! Buenas.

Jesús y el Parálito dejaron marchar refundunando al viejo cascarrabias, y principiaron a trazar el plan del próximo magno acontecimiento, a idear la forma en que el Salvador haría su segunda aparición en nuestro planeta.

Descender de nuevo en figura de príncipe, de tapamujeres, y de predicador, para ir a predicar, ¿verdad?

ba razón a los buenos españoles para haberlo echado a patas del trono.

Cuando el caballero bien



vestido se marchó con el dinero—en total unos dieciocho pesetas—, los concurrentes a la fiesta entonaron otro Te Deum. Esta vez pidiéndole a Dios que se muera Alfonso XIII, porque si no les va a dejar sin dos reales. Es de suponer que Dios no les haga caso, llevándose al ex rey al cielo, porque a Alfonso no le quiere ya ni Dios.

No habían terminado de entonar el Te Deum, cuando llegó un continental de Alfonso, diciendo que se había enterado de que la recaudación no había llegado a los cuatro duros, y que parecía mentira. Que si no le mandaban más dinero eran unos tales y unos cuales, y les retiraba su confianza porque él estaba acostumbrado a no dar sablazos menores de medio millón de pesetas, como podía demostrarlo por haber dado muchísimos durante su reinado, y a mucha honra.

En vista de lo cual, y como los reunidos no llevaban encima tanto dinero, tuvieron que agenciárselo de mil maneras diversas, algunas tan divertidas como las siguientes:

El marqués de Sarasa se pasó la noche vestido de fraile, por las terrazas de los cafés, vendiendo corbatas a peseta.

El duque de Cornueville dió el tirón a varios bolsillos de señora, labor a la que está muy acostumbrado por haberla



hecho durante muchos años en la Puerta del Sol.

Treinta y dos señoras, de la más alta aristocracia, se fueron al Botánico de Biarritz, que está obscuro, y aguardando el caso se los trasnochadores, lograron reunir una importante cantidad de francos y alguna ladilla que otra.

Total: que si no el medio millón que pedía, se le ha podido enviar al reyzeulo un buen montón de pesetas.

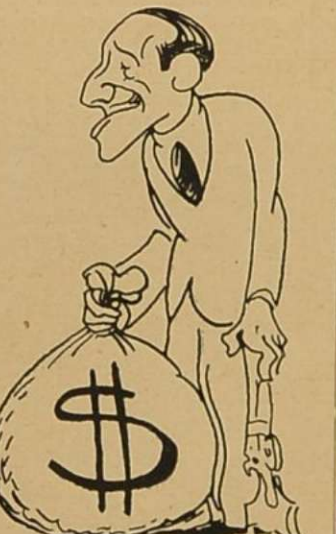
Ya tiene el hombre para pasarse una temporada presumiendo por los cabarets.

Pero hay que reconocer que esto no puede seguir. Las señoras encopetadas no pueden continuar manteniendo los vicios de ese individuo porque la que más y la que menos está casada y, además, ya tiene su chulo particular. Y hay cosas que aunque produzcan una buena renta, no se pueden estar exprimiendo todos los días, sobre todo cuando se tiene sangre azul.

Además, que parece que se están mosqueando las pobres mujeres esas que tienen que salir a la calle a ganarse el pan, como sea, y el mejor día puede haber un conflicto de orden público. Competencias desleales, no.

De manera que lo mejor que puede hacerse es que vuelvan los Borbones al trono de España, y que el Estado se encargue de mantener sus vicios, como antes. Y de esa manera no solamente estarán encantados los Borbones, sino que los propios aristócratas, ahora expatriados por su gusto, podrán volver a Madrid, y seguir pegándose la vida padre, mientras el trabajador se muere de hambre.

Porque un trabajador no tiene importancia al lado de una marquesa que se baña todos los días, y que tiene su marido y sus hijos, cada hijo de un padrecito distinto y ninguno del marido.



Claro que con lo que ha ocurrido en España, las cosas no podrían seguir igual que antes. Por ejemplo: habría que suprimir las cacerías de ciervos y zorras.

Porque no tiene ni pizca de gracia eso de volver uno a su Patria, tan contento, y que se lo carguen a uno.

riendo, ¿qué no ocurrirá en el campo, en la fábrica, en la mina?

Si a él le explotaran como se explota a los proletarios, automáticamente se haría anarquista dinamitero y petrolero, empuñaría el puñal y tiraría bombas.

Apurando el cáliz de la desesperación hasta las heces, no cabe esperar cosechar otros frutos.

Y el camino de salud, de verdad y de vida, no es ese. Por el hierro y por el fuego no se salvará la humanidad. Se salvará por el sacrificio, por la abnegación, por la humillación, por el amor.

Jesús apuntó, entonces, una idea que se le acababa de ocurrir.

Y si esta vez, al encarnarse, cambiara de sexo y tomara las formas, la

FANDANGILLO



SOLEA



SEGILLA JITANA



SAETA



VERBO HUMANADO

configuración y los contornos, la naturaleza corporal de una mujer? ¿Hay criatura más conmovedora que ésta bajo el cielo? ¿Hay ser más dulce y más desgraciado?

Al Espíritu le pareció un peregrino hallazgo la feliz ocurrencia.

De monja de la Esclavitud, con sus virtudes y su austeridad, Jesús espantaría al mundo, se lo metería aprisa en el bolsillo.

Pero el sayal de la penitencia no convenía a Jesús. Debajo de él emboscábase cada harpia que Dios tiraba. El hábito monacal tapa mucha indecencia. Las vírgenes están tan en decadencia como los mártires.

El Parálito hizo entonces el elogio del matrimonio y loó a la casada como símbolo de la mujer perfecta. Sólo la que trabaja y es madre sabe lo que es sufrir; se gana honradamente el pan y el cielo.

Pero Jesús no veía esto bastante claro. El parasitismo conyugal le repugnaba. La que concibió con amor está suficientemente pagada del dolor con que pare.

La mujer es madre con su cuenta y razón. No cohabita para ser madre, sino que es madre porque cohabita. Luego, en el hijo, halla colmadas sus ansias de inmortalidad. Tiene en él mismo su amparo. Ve en la vejez en él al marido rejuvenecido.

—Yo necesito más dolor, más dolor—exclama Jesús—. Otra hipóstasis.

—¿Y si me encarnara en una ramera?—pregunta luego, después de unos instantes de profunda y madura reflexión.

—¿Qué dices?—arguye el Parálito—. ¿Estás loco?

—Es el rigor de las desdichas, la criatura humana más infeliz a lo que alcanzo, y la mujer según mi corazón.

—No desvarías?

—Es el ludibrio del mundo. Nadie da tanto por tan poco y se entrega tan totalmente. Su calvario es más largo y más cruento que el mío. Es el supremo afán de libertad, la ansia de vida más grande, arrojada en el pozo más negro y encadenado a los modos más trágicos de esclavitud.

—¿Qué?

—Que la primera persona de la Santísima Trinidad eres tú. Que aquí no hay más Dios que tú.

—Piénsalo bien.

—Ya está decidido. Si, si. Me encarnaré en una meretriz.

—¿Cómo harás?

—Muy sencillo. Recorreré el via-crucis, la calle de la amargura que recorren todas las lumias, todas las chicas de la acera.

—¿Las que hacen la carrera y tiran de la manga a los hombres de noche? ¿Las que hacen cabritos en las esquinas? Las samaritanas y magdalenas.

—No, no. Las que están más hundidas aún que esas. Las más tiradas, las más arrastradas, las más rajadas. Quiero apurar la hiel y el viñagre de la esponja. Estoy ebrio de sed de martirio.

—No te merecen la tierra ni el cielo.

—Seré hija de nadie. Naceré en la desnudez del arroyo. Me escaparé del asilo y del hospicio, porque me darán malos tratos y me matarán de hambre. A los diez años me violará un policía que me recogerá vagabundeando. En el Tribunal de niños, un padre de la patria me propondrá varias indecencias. Le arañaré y me meterán en chirona. Me sodomizarán los carceleros. De allí saldré para el burdel, en donde me apalearán los soldados y los marinos. El gonococo me desfigurará el físico y me habrá de hacer fe-latriz. Un mal hombre me quitará el dinero que gane en las encrucijadas y en los muelles. Me emborracharé para olvidar, y un día que no le podré dar para tabaco y vicios al chulo, el muy hijo de su madre me clavará contra una puerta o contra el primer poste del telegrafo, de una puñalada.

—Es terrible.

—Cuando haya pasado todo esto, creo que se podrá escribir la historia de mi verdadera Pasión.

—¿Sabes lo que te digo?

—¿Qué?

—Que la primera persona de la Santísima Trinidad eres tú. Que aquí no hay más Dios que tú.

—¿Qué?

—Que la primera persona de la Santísima Trinidad eres tú. Que aquí no hay más Dios que tú.

—¿Qué?

—Que la primera persona de la Santísima Trinidad eres tú. Que aquí no hay más Dios que tú.

—¿Qué?

—Que la primera persona de la Santísima Trinidad eres tú. Que aquí no hay más Dios que tú.

—¿Qué?

—Que la primera persona de la Santísima Trinidad eres tú. Que aquí no hay más Dios que tú.

—¿Qué?

—Que la primera persona de la Santísima Trinidad eres tú. Que aquí no hay más Dios que tú.

—¿Qué?

—Que la primera persona de la Santísima Trinidad eres tú. Que aquí no hay más Dios que tú.

—¿Qué?

—Que la primera persona de la Santísima Trinidad eres tú. Que aquí no hay más Dios que tú.

PETARDOS

La discusión del presupuesto de Marina nos ha demostrado que algunos señores están "peces", cosa natural, tratándose de "la mar y los barcos".

El infatigable y politécnico Balbontin hizo de Alady, pero sin hongo.

Habló de guerra próxima, levantó 9.000 muertos... una hecatombe.

Pérez Madrigal, en cambio, dijo que tenemos pocos barcos, y tan malos, que flotan por milagro.

En el ambiente flotan dos frases históricas: la de Maura que dijo: "Todo lo gastado en Marina, es dinero tirado al mar".

Y la otra, la de cierto ministro del ramo que, en ocasión de discutirse esto mismo, exclamó: "No me toquen ustedes a la Marina". Por lo demás...

Madrid ya tiene resuelto su gran problema marítimo, con la playa de verano y el estanque del Retiro.

El jesuita Lamamié de Clairac—el de las faldas, porque el otro, lo es de levita—, venía acostumbrado a "hacer el burro" a toda orquesta, convirtiéndolo en púlpito en tribuna mitinesca y dando lugar a escándalos que, cualquier día, acabarían mal.

El último mitin ha sido tragi-cómico.

Cuando en plena digestión soltaba ventosidades por todos los pisos, surgieron protestas y gritos. Y como cerca del templo estallase el neumático de un auto, el de Clairac salió por pies, y con él toda la beatería.

La segunda parte, a cargo del gobernador civil de Oviedo, es un poco seria: la multa de 500 pesetas al Lamamié y la amenaza de enviar policía, como a los demás mitines, en evitación de "gansadas".

Más radicales que todo eso, y en vista de la poca eficacia de esas multas a gentes que las pueden abonar, insistimos en la adopción de medidas que imposibiliten el rebuzno público:

A las aves de rapaña no es necesario matarlas; es suficiente cortarles pico y alas.

¿Libertad? Si; pero la "nuestra", la "única". ¿Se convencerán o no los cinicos que piden a la República "libertad" contra la Libertad?



Reproduzcamos, con toda la adhesión fervorosa, unas frases de Sirval:

"Ahora queremos la libertad; pero también el bollo. Por lo menos, la parte de bollo que nos corresponda.

El primero de los derechos del hombre es el derecho del hambre, y mientras haya muchedumbres de campesinos hambrientos no puede haber libertad para que un solo aristócrata, como ha descubierto ahora la ley Agraria, tenga en su mano ociosa tierras por valor de cuarenta millones de pesetas. Para ese criminal secuestro no hay libertad. Para dar un golpe de Estado y someternos siete años a tiranía vil, no hay libertad. Para dejarnos imponer una religión a la fuerza, no hay libertad. Ni para el saqueo de las arcas públicas, ni para la deformación espiritual de nuestros hijos, ni para el avasallamiento feroz del débil por el fuerte... ¿Cómo no vamos a amarla si, en definitiva, la única libertad que negamos es la de matar la libertad?

¡Ah! Pero es la nuestra, y para eso, una libertad con colmillos. ¡Armada! La lucha ha de ser dura. A muerte.

Nos complace señalar, y sabemos demostrarlo, cuantos aciertos tenga Ossorio y Gallardo "al servicio de la República".

Y de igual manera, señalamos, con dolor, sus errores, indignos de un hombre de su capacidad mental y política.

Ahora, "pintan bastos".

Cree don Angel—¿de veras lo cree?—que la República vino porque se suicidó la Monarquía, no por el esfuerzo de unos y de otros. Teoría de Unamuno.

Pero es que, añade Ossorio: "Ha venido la República porque España la alumbró." "¡Tombé!"

Es imposible "alumbrar" sin previamente "engendrar". Y pues España "alumbró", el pueblo es quien "engendró".

A continuación surge el Ossorio y Gallardo del equilibrio admirable, y califica de sensato al Parlamento, y de acertado al Gobierno en su labor general.

Y dice: "Hay que estar, para bien de España, al lado de la República", y que cada cual guarde, para su fuero interno, sus ideales". (Textual.)

Bellos conceptos patrióticos, que brindar es necesario a profesores neuróticos y a algún sucio cavernario.

TRUENOS

La República no es impunita, por ningún lado que se la mire.

Hasta a la administración de la Justicia lleva su saludable espíritu. ¡Y que hablen luego del barrido hecho en la Magistratura!...

Vamos a ver: ¿Cuántos accidentes se habrán registrado en obras de la construcción en Madrid? Casi incontables. ¿En cuántos casos fueron castigados por los Tribunales juzgadores, arquitectos y maestros de esas obras? En contadísimos, y levemente.

En vano los clamores de la Prensa, de la opinión, de la Casa del Pueblo. Nadie tenía culpa de los hundimientos. Acaso, el sol, como el famoso Depósito del Canal.

Registremos, con júbilo, la ejemplaridad de la sentencia dictada en la vista del proceso a que dió ocasión el hundimiento de una casa en la chamberlería calle de Alonso Cano.

A pesar de que los peritos, habida cuenta del filosófico "hoy por ti, mañana por mí" informaban la inocencia de los procesados, el Tribunal dictó fallo condenatorio.

Los meses de prisión, no interesan. Nosotros se los perdonaríamos. Importa que las viudas y los hijos de los cuatro obreros muertos, cobren un 15.000 pesetas. Poco es ante la vida de los seres queridos pero "antes", el muerto al hoyo y las familias a la ruina, a la miseria.

En cuanto a los heridos, cobrarán una indemnización prudencial en jornales y gastos hechos durante su inutilidad.

Felicitemos a los jueces, a los obreros amparados, y... nada de olvidarnos de don Pedro Rico, el alcalde magnífico y acusador ante los Tribunales del arquitecto y del maestro.

Y va en serio, ¿eh?

"¿Qué mansedumbre tan perfecta la de Jesús! Y nosotros ¿imitamos los ejemplos que de esta virtud nos da Jesucristo? ¿O somos de aquellos cristianos que al momento de recibir cualquier injuria, se encienden en indignación y rechazan la injuria, profiriendo, quizá, gravísimos improperios que desdican sobremanera de una boca cristiana? ¿O pertenecemos al desventurado número de los que maquinan fieras venganzas contra los que le hacen mal? Si así es, humillemonos, reparemos el mal, teniendo siempre delante de nuestros ojos a nuestro Señor Jesucristo, quien, a las injurias y afrentas inferidas por diabólico furor, opone palabras llenas de mansedumbre."

Leemos esto y quedamos sumidos en asombro infinito, preguntándonos: ¿Pero es que hay cristianos capaces de "sufrir con paciencia las flaquezas de su prójimo"? ¿Pero es que las bocas cristianas saben hacer otra cosa que blasfemar, insultar, maldecir y amenazar? ¿Pero es que existe un solo cristiano que deje de maquinar fieras venganzas contra los que él supone que le hacen mal?... ¿Fariseos, embaucadores, canalla ruin y despreciable! ¿Qué sabéis vosotros de humillación, de mansedumbre, de perdonar injurias? ¿Cómo podríais reparar el daño que estáis causando a España hace siglos? Toda vuestra sangre podrida no bastaría para ello!

¡Callad y no blasfeméis! Ya que sois unos bandidos, tened siquiera el valor de confesarlo, atrevidos.

Dijo San Pablo, y esto no lo negará ningún fresco: "El que no trabaja, no debe comer."

Y San Juan... Español ha dicho que esta es una República de Trabajadores.

Frailes, curas y monjas no entienden esas "indirectas"; ahora que a San Pablo le tomarán el pelo, y la República les da para él.

Así que, menos sermones, y más picos y azadones. Menos rezos y maitines, y más coser calcetines.

¿Dictaduras posibles, más o menos probables o cercanas? ¡Miau! No se lo creen ni los chinos, para quienes escriben las cucarachas de "El Debate", y los trogloditas de "A B C". Oigamos a Ossorio y Gallardo:

"En cuanto al peligro de una dictadura no puede producirse ésta mientras exista el Parlamento. Un dictador es una de estas cuatro cosas: un criminal, un tonto, un criminal vestido de tonto o un tonto disfrazado de criminal."

Definición admirable, de lo que es un dictador. Y el que hable de "sucesiones" es un neo o un melón.

Llevamos unos días con a boca de par en par, como esos radicales de Lerroux que viven en un bostezo continuo.

La sorpresa nos anonada. Según un despacho inserto en un colega diario, ¡ha desaparecido un cura!...

En sujetos que "se pierden de vista", no lo extrañamos. ¿Se ha perdido al mismo tiempo algún valioso retablo? ¿Ninguna moza, o casada en el pueblo se ha "esfumado"? Si no es así, no lo duden: Satanás se lo ha llevado.

COHETES

El verdugo de Varsovia ha sido destituido por jueguista y boxeador fuera de concurso. Y deseando encontrar sustituto que se halle "en forma", se ha publicado el siguiente anuncio:

"Habiendo quedado vacante el cargo de ejecutor de la Justicia, se hace saber que se abre un concurso de aspirantes a dicha plaza, siendo indispensable certificado de antecedentes penales, tener buenas costumbres y... "no ser sanguinario" ni pendero..."

En vista del cual, no dudamos en recomendar a los lectores que tengan la dicha de hallarse desocupados, se apresuren a solicitar la beca, pues indudablemente (o el sentido común de Polonia ha sido deportado a Siberia) el verdugo, allí no pasa de ser un inofensivo "verduguillo", que se limita a afeitar en seco a los condenados, sin opción a derramar una sola gota de su condenada sangre, so pena de ser echado a la calle por "pendenciero y sanguinario".

Ya lo sabéis: en Varsovia faltan verdugos y... sobran tafetán y árnicas. Sólo que, a lo mejor, exigen al candidato:

Ya que no una buena mano como condición precisa, que tenga muy buena "pata..." para matarlos de risa.

¡CASTIGO DEL CIELO! Según datos estadísticos oficiales, en la provincia de Cuenca, las cosechas del año 1932 acusaban un valor superior a 200 millones de pesetas, sin contar la uva, aceituna, azahar y patata. Y toda la recolección se ha hecho sin trastornos ni dificultades...

Total: una cosechita como no se recuerda otra. Doscientos y algunos picos de millones en una provincia que nunca fué rica... y en plena "revolución" social... ¿Quién será el ciego que no vea en ello la mano de Dios? ¡Si, herejes descreídos! ¡La mano de Dios que, queriendo ensuciarse con vuestra sangre vil, vierte sobre vuestras cabezas piojosas todas las existencias de sus graneros para que, sepultados bajo vengadores montones de trigo, maíz, cebada y otras porquerías, perezcáis aplastados como inmundos sapos! ¡La mano de Dios que os "apedrea" con panecillos, hambres, para que reventéis de un cólico cerrado, que no basten a abrirlo todas las llaves y gonzías de la celestial mansión...

Donde el Señor Dios prepara castigos peores, si cabe, que os irá mandando para que vuestra raza se acabe.

¿CUANDO SE ACABARAN LOS FRAILES?



Solución al pasatiempo del número anterior:



—Ya ve usted, doña Rufa: nos dejan sin amparo...
—Récenle ustedes a la santa Virgen de los Desamparados...
—Si, si. ¡Fíate de la Virgen, y no corras!...

El c...

Recinto austero era el convento hoy es el hotel lindo palacio de...

Dieron ayer cómodo abrigo. Nuestros monjes hoy a la vez so...

Hoy tan sólo la industria hay...

Hoy el convento...

Hoy es manso se salva el alma y vendiendo lico...

Los bienes y los de

Aunque a

a los republicanos parezca lo conca es de mante...

Con el asu de los frailes y como esta afisima.

¿Qué ocurr careada incauto de los jesuitas cerse a raíz de la República co perdió uno...

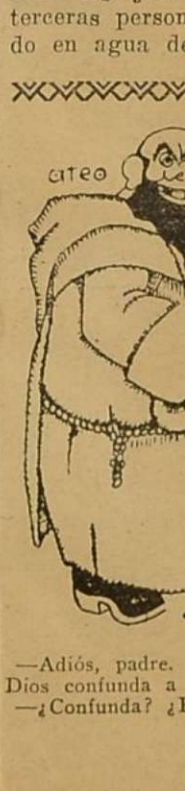
Cuando la vó a efecto, hipotecado tod ahora el Estad que levantar cuesta tanto c nido que comp mientras que l brado su dine nante.

Sobre esto, do republicano Congregaciones simples Socied al disolver la sús, un estado poner la aplic darse a los fo las normas leg...

Además no los edificios porque sabido se llevaron ha abandonar los...

Si la Compi sido disuelta, derecho poseen terial de enseñ El Gobierno...

do que el par Otra cosa o tiguado son lo seen los jesu terceras perso do en agua de...



—Adiós, padre. Dios confunda a...
—¿Confunda? ¿I...

El convento

Recinto austero de paredes viejas era el convento en tiempos penitentes; hoy es el hotel de muros relucientes, lindo palacio de doradas rejas.

Dieron ayer las monacales tejas cómodo abrigo a perezosas gentes... Nuestros monjes, en "celdas" diferentes, hoy a la vez son zánganos y abejas.

Hoy tan sólo rezar es disparate; la industria hay que ejercer con santo celo.

Hoy el convento no es para el orate...

Hoy es mansión donde con puro anhelo se salva el alma haciendo chocolate, y vendiendo licor se gana el cielo.

LUIS DE TAPIA

A una beata

Da al pordiosero, si la ven, un cuarto, pero le encarga que por ella rece, y en tanto, en el manguito abriga y mece el falderillo de bizcochos hartos.

Nunca alcanza su don en el reparto el que de ropas y de hogar carece, mas por ella con joyas resplandece la Virgen de la Leche y del Buen Parto.

Del refinado afeitado dió en la incuria, y hoy desgasta los santos con sus besos porque aun le queda de besar la furia.

Gastó la carne en lúbricos excesos, y del torpe festín de la lujuria a Dios ofrece los mondados huesos.

NAKENS

Consagración

La hierba del bosque, impia, profana la simbólica cruz que los arcos unía; no se oye ya al toque del Ave María en son melancólico doblar la campana.

Sola triunfante, grave y soberana, levántase la pila donde un día su frente impura a ungir venía, con devoción, la multitud cristiana.

Por las ruinas avanza, lentamente, una vaca, en la iglesia derruida; de las últimas aguas lluvias, agua pura.

Bebe dentro de la pila con sed ardiente; vencido el templo, queda en él cumplida la gran consagración de la Naturaleza.

GABRIEL ALOMAR

Los bienes de la Iglesia y los de los nobles

Aunque a los cavernícolas y a los republicanos pusilánimes les parezca lo contrario, la República es de mantequilla de Flandes.

Con el asunto de los bienes de los frailes y curas se ha visto como esta afirmación es certísima.

¿Qué ocurrió con la tan cacareada incautación de los bienes de los jesuitas? Que por no hacerse a raíz de la implantación de la República, el Tesoro público perdió unos buenos ingresos.

Cuando la incautación se llevó a efecto, los frailes habían hipotecado todos sus edificios, y ahora el Estado se encuentra con que levantar esas hipotecas le cuesta tanto como si hubiera tenido que comprar los inmuebles, mientras que los jesuitas han cobrado su dinero contante y sonante.

Sobre esto, y ya que el Estado republicano considera a las Congregaciones religiosas como simples Sociedades, debió exigir, al disolver la Compañía de Jesús, un estado de cuentas, y disponer la aplicación que había de darse a los fondos con arreglo a las normas legales.

Además no debió tolerar que los edificios estuviesen vacíos, porque sabido es que los frailes se llevaron hasta los clavos al abandonar los edificios.

Si la Compañía de Jesús ha sido disuelta, ¿quiénes y con qué derecho poseen el mobiliario, material de enseñanza, etc.?

El Gobierno ha sido más blando que el pan.

Otra cosa que no se ha investigado son los bienes que poseen los jesuitas a nombre de terceras personas. Eso ha quedado en agua de borrajas.

¿Es que no saben hasta los gatos que tres cines de los más acreditados y lujosos de Madrid pertenecen a los jesuitas? ¿Tan difícil es demostrar quién es el verdadero dueño? Exíjase que demuestre el origen de su fortuna al que figure como empresario, y ya se verá qué pronto se ponen las cosas en claro.

Del dominio público es que varios billares, dos o tres cafés y algunos grandes almacenes pertenecen igualmente a la Compañía de Jesús, y no es esto lo de menos, porque nadie ignora que una poderosa banca, que tiene la mayoría de las acciones de servicios públicos como tranvías, ferrocarriles y metropolitano, amén de numerosas minas y negocios industriales, dependa de los jesuitas, que lo controlan, y hasta tienen su periódico, "El Debate", que es una industria como otra cualquiera.

En resumidas cuentas que, con disolución y sin disolución, los jesuitas siguen controlando con su dinero la industria española, que siguen siendo dueños de numerosas casas de alquiler y de salones de espectáculos y grandes almacenes.

Con los demás frailes y monjas ocurrirá lo mismo, puesto que el truco de las terceras personas se presta a eludir la ley admirablemente... mientras el Gobierno no ponga coto a estos abusos.

Otro error gravísimo y una lenidad incomprensible es lo relativo a los objetos de valor, propiedad de la Iglesia, que en realidad no son de su propiedad,

puesto que si el Estado ha sostenido económicamente la religión y el culto católicos, todo lo que posea la Iglesia española es de propiedad del Estado español.

Por eso no debiera tolerarse que las imágenes lucieran joyas valoradas en muchos miles de duros, mientras a la puerta de la iglesia piden limosna ciegos, niños y ancianos.

Muy bien que se conserve bajo la custodia del Estado todo lo que sea un objeto artístico, un cuadro, un tapiz, un cáliz cincelado; pero esa cantidad de coronas y cetos con brillantes y perlas, esos mantos cuajados de pedrería deben convertirse en dinero para dedicarlo a obras de beneficencia, con lo cual, después de todo, no se haría sino cumplir los preceptos de la religión católica que no han cumplido los hipócritas, que prefieren regalarle a una imagen de palo una joya de cien mil pesetas a darle dos reales a un pobre.

También ha debido limitarse el número de iglesias, dejando una en cada barrio y dedicando las demás a escuelas o centros benéficos.

Nada de esto se ha hecho, y aun los curáneos se quejan de la persecución de que les hace objeto la República, cuando ésta no debiera conformarse con dejar de mantenerlos, sino que, además, había de cobrarles lo que les ha estado dando España indebidamente durante tantos años.

Lo que quiere decir que la Iglesia católica sigue disfrutando de privilegios, puesto que se le concede el usufructo, por decirlo

así, de bienes que pertenecen al Estado.

Es de esperar que con la expropiación de bienes a los grandes de España no ocurre lo mismo, porque ya se murmura que muchos de ellos se salvarán por la excepción que se hará con los que hayan prestado grandes servicios a la Patria, como si tuviera que ver una cosa con otra.

Al que haya prestado servicios a la Patria que lo recompensen como quieran; pero esto no es razón para que un solo señor posea 60.000 hectáreas de terreno que le regaló Felipe IV a uno de sus antepasados.

Se dice que al duque de Alba no le van a expropiar nada con este pretexto.

¿Qué servicios ha prestado el ex duque de Alba, el de la abuela desnuda, a su Patria? ¿El de ser un coleccionista de objetos de arte, que se ha llevado al extranjero?

¿Que era aficionado a la literatura mientras otros nobles andaban rebuznando por ahí?

La malicia popular achaca esta excepción al hecho de que el ex duque, organizador de toda la campaña monárquica, tiene un seguro de expropiación con la banca Morgan por valor de 30 millones de pesetas, y que el Gobierno no se atreve a meterse en este lío.

¿Dónde está el lío? El Gobierno, cumpliendo el acuerdo de las Cortes legítimas, que son las únicas que pueden mandar y disponer en territorio español, expropia las tierras a quien le dé la gana.

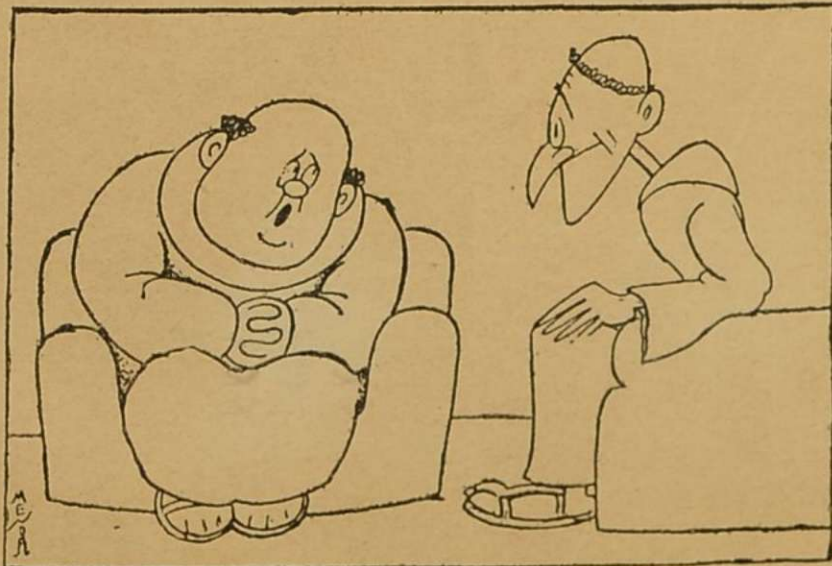
Luego el perjudicado que se entienda con la banca Morgan o con el sursum corda.

¡Pues no faltaba más!

PROCEDIMIENTOS



—Adiós, padre. Ya rezaré para que Dios confunda a esos herejes...
—¿Confunda? ¿Para qué?...

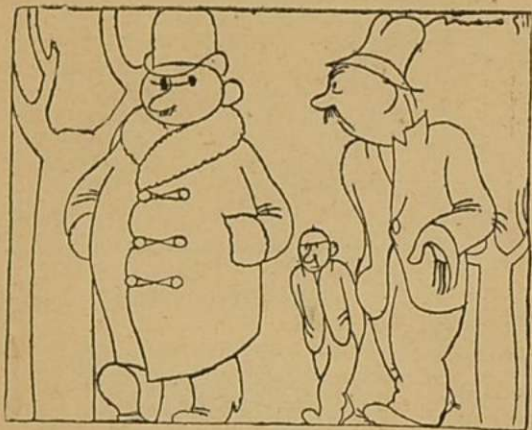


—¡Y si para protestar contra la República declarásemos la huelga del hambre, como Ghandi?
—¡Jamás, hermano! ¡Antes morir de una indigestión!



—Si vamos sobando mucho, se va a armar la gorda.
—Ya se está armando, ya, hermana.

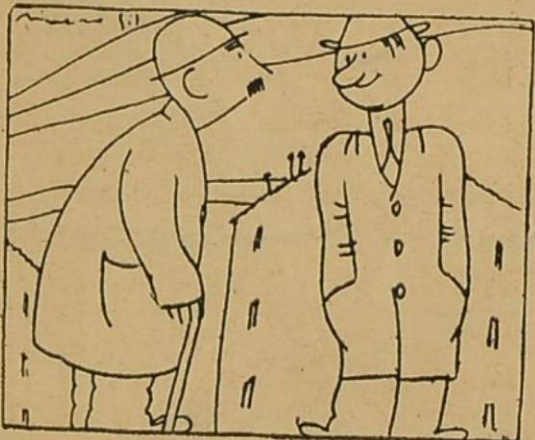
La gracia de los demas



—Ayúdeme usted, caballero. No me obligue a atracarle.

(De "La Libertad".)

El mejor compañero en las veladas invernales será el **Almanaque de LA TRACA**, con sus ochenta páginas, sus quinientos dibujos y sus buenas docenas de cuentos de sacristía.

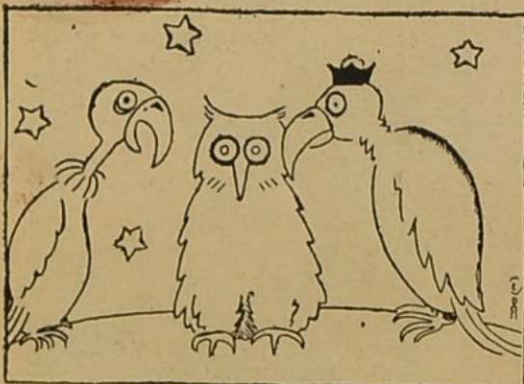


—Pero por qué le preocupa tanto el impuesto sobre la renta?
—Hombre! Como uno se pasa la vida soñando con el "gordo" de Navidad...

(De "La Libertad".)

No sea usted idiota y vaya inmediatamente al kiosco a comprar el **Almanaque de LA TRACA**. Como se entretenga un poquito, se quedará sin él, y le estará bien, por bruto.

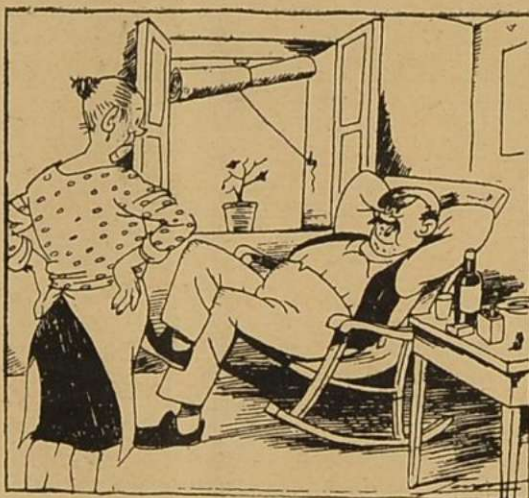
LAS AVES DE MAL AGÜERO



—Crisis, crisis, crisis.
—Vamos a tener que cambiar el disco, porque estamos haciendo el ridículo.

(De "El Liberal".)

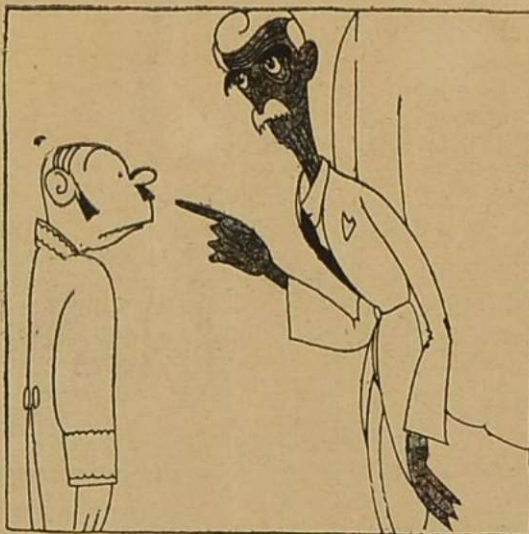
Ochenta páginas de texto. Portada a tricromía, láminas en papel couché a todo color, un arsenal de cuentos de sacristía, versos anticlericales, artículos doctrinarios de firmas prestigiosas, dibujos a porrillo de los más reputados artistas, sermón de Cuaresma, astracán a todo pasto y mucha sal y pimienta. Todo por 60 céntimos.



—Eres un vago! ¡En tu vida has trabajado!
—Así me he evitado de ser un huelguista como esos que alborotan por ahí!

(De "La Voz".)

INAUGURACION DEL PARLAMENTO CATALAN, por Bagaria.



MACIA.—Vaya inmediatamente a casa de Ruy Villanova y pregúntele si podemos empezar.

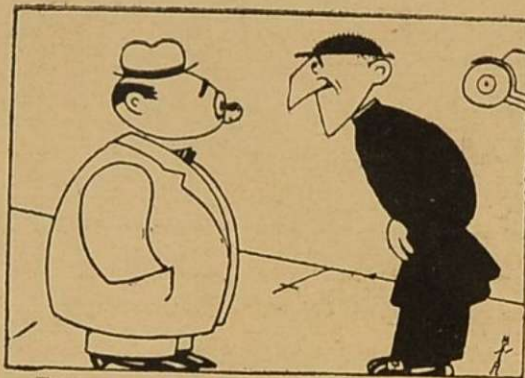
(De "Luz".)

El **Almanaque de LA TRACA** para 1932 fué un éxito, ¿verdad? Pues el que estamos preparando para 1933 forzosamente ha de ser mayor. Valdrá doble precio, pero tendrá más de un doble de páginas y más de un doble en todo, incluso páginas a todo color, que el del año pasado no llevaba. Hará un tomito bastante grueso por 60 céntimos.

IMP. "LA GUTENBERG"

Ayuntamiento de Madrid

ARGUMENTOS



—Entonces la enseñanza laica es perjudicial?
—Ya lo creo! En cuanto les digan a los niños que el mundo no se hizo en siete días, sino en millones de siglos, ¡a ver quién es el guapo que les hace trabajar deprisa!

(De "El Liberal".)

En el **Almanaque de LA TRACA** verá usted frailes y monjas de todas las ganaderías. ¡Vaya cuentos graciosos, chistes alegres, narraciones interesantes y láminas preciosas!... Todo por 60 céntimos.

ELECCIONES EN ENERO, por Garrido.

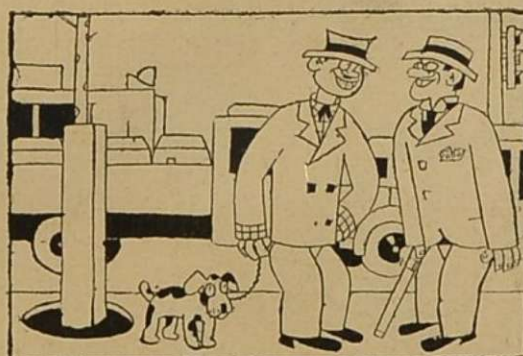


—De modo que son seis las vacantes de diputado?
—Si, señor; seis.
—Hombre, qué lástima que los monárquicos no seamos más que cuatro!...

(De "Heraldo de Madrid".)

El **Almanaque de LA TRACA** para 1933 es lo más nuevo gracioso y ocurrente que se ha escrito. Curas gordos, frailes brutos, monjas rollizas y sacristanes pícaros.

ATAQUES A LA REPUBLICA?, por Garrido.



—Son de raza de animales "vagos".
—Vagos, naturalmente. Como que los propalan los pollos "bien".

(De "Heraldo de Madrid".)